

## SALUDO FRATERO A LA IV CONVENCION NACIONAL DEL MOVIMIENTO ALTERNATIVO INDIGENA Y SOCIAL – MAIS

Compañeras y compañeros del MAIS:

Me dirijo a esta Convención Nacional con profundo respeto y reconocimiento al papel histórico que el movimiento indígena y social ha jugado en la construcción de una Colombia justa y en paz. El MAIS representa no solo la voz política de los pueblos originarios, sino una visión transformadora que pone en el centro la defensa de la vida, el territorio y la Madre Tierra, elementos fundamentales para pensar un nuevo modelo de país.

La historia reciente de Colombia no puede entenderse sin el protagonismo de la movilización indígena. La Minga ha trascendido su significado original para convertirse en una poderosa forma de acción política y social. Desde la Minga de 2008 que caminó desde el Cauca hasta Bogotá, pasando por la histórica Minga Social, Indígena y Popular de 2013, hasta la decisiva participación en el Paro Nacional de 2021, el movimiento indígena ha demostrado una capacidad única de articular las luchas territoriales con las demandas nacionales, de conectar la defensa de la vida y el territorio con la necesidad de transformaciones estructurales.

Esta tradición de lucha y movilización, que el MAIS ha sabido canalizar políticamente, fue fundamental en la construcción del actual gobierno del cambio. La guardia indígena no solo protegió la vida en los territorios sino que se convirtió en símbolo de dignidad y resistencia durante el estallido social. La movilización permanente del movimiento indígena demostró que otro ejercicio del poder es posible, basado en la proyección de largo plazo, en la autoridad colectiva, el cuidado de la vida y la defensa del territorio.

La sabiduría ancestral y la tradición de lucha y movilización de los pueblos indígenas, que el MAIS ha sabido llevar a la arena política, nos enseña que el buen vivir, la armonía con la naturaleza y la toma de decisiones en comunidad no son conceptos abstractos sino prácticas concretas de construcción de alternativas al modelo desarrollista y depredador. Su aporte a la construcción programática del Pacto Histórico ha sido fundamental para entender que la transformación que necesita Colombia debe proyectarse a largo plazo, colectivamente e incluir una nueva relación con la naturaleza, el cuidado de la vida y la defensa del territorio.

Hoy enfrentamos un momento decisivo que requiere profundizar nuestra unidad. La coyuntura jurídica, derivada de nuestro propio éxito electoral en 2022 al superar el 15% del umbral como Pacto Histórico, nos impide legalmente mantener la figura de coalición para 2026 según el Acto Legislativo 2 de 2015. Las alternativas son claras: o nos fragmentamos en listas separadas, arriesgando la representación política conquistada, o construimos una nueva organización política unitaria que preserve y potencie nuestras fuerzas.

Sin embargo, esta necesidad jurídica debe convertirse en oportunidad histórica. La fusión que proponemos no significa la dilución de las identidades políticas ni de las luchas específicas de cada organización. Por el contrario, debe ser la oportunidad para construir una herramienta política que integre orgánicamente la cosmovisión indígena, la defensa territorial, la lucha social y la visión transformadora que el MAIS ha defendido desde su fundación.

Esta Convención tiene la responsabilidad histórica de aportar a la construcción de esa unidad desde la riqueza de su experiencia política y organizativa. Sigamos construyendo un proyecto de largo plazo que transforme Colombia, defienda la vida, el territorio y la Madre tierra.

Guardia Guardia, Fuerza Fuerza.